



Trabajo social en la construcción de políticas de seguridad alimentaria en el contexto de las transformaciones sociales latinoamericanas



Social work in the creation of food
security policies in latin american
social transformations



Recibido:
Junio 12 de 2013
Aprobado:
septiembre 17 de 2013

Piedad Liliana Cossio Betancur

Trabajadora Social. Magíster en Salud Pública. Profesora titular pregrado y postgrado, Facultad de Trabajo Social, Universidad Pontificia Bolivariana.



Resumen

El artículo que se presenta es producto de un proceso de sistematización, realizado por la Unidad de Asesorías y Servicios de la Facultad de Trabajo Social, en el marco del proyecto MANÁ. Con este se pretenden establecer algunas reflexiones sobre el aporte de la profesión de Trabajo Social, en la construcción de Políticas Sociales de Seguridad Alimentaria en el contexto de las Transformaciones Sociales Latinoamericanas.

Igualmente, procura compartir una experiencia que, por más de ocho años, ha realizado nuestra Facultad, y sobre la cual espero contribuir al debate, análisis y desafíos éticos de la profesión de Trabajo Social en la transformación y desarrollo social de un continente más equitativo e inclusivo.

Las Políticas alimentarias en Colombia y América Latina, son un tema relativamente reciente. Hasta hace nueve años en los 27 países que conforman Latinoamérica y el Caribe, no existía ninguna legislación en torno al tema de la seguridad alimentaria y nutricional. Desde el año 2003 en la región se han hecho avances en el desarrollo institucional, Argentina fue el primer país en crear una ley de seguridad alimentaria, después Brasil, Chile y luego Colombia, otros países también han realizado acciones en la materia. Más allá de la existencia de marcos legales, es importante resaltar los casos de Brasil y Colombia, que han logrado desarrollar e implementar muchos instrumentos de seguridad alimentaria y nutricional. Colombia es un caso interesante, que aunque no tiene aún una Ley, tiene Políticas y Programas de seguridad alimentaria y nutricional a tres niveles de gobierno: nacional, departamental y municipal.

El artículo muestra cómo la Gerencia Social contribuye a la construcción de una sociedad más justa y equitativa. En especial, se presentan algunos desarrollos desde la profesión de Trabajo Social, la cual ha logrado incidir de manera significativa en los contextos local, departamental y nacional, promoviendo la corresponsabilidad familia-Estado-sociedad, para que la seguridad alimentaria sea una prioridad dentro de sus agendas y programas de desarrollo. Así mismo, se destaca su papel protagónico para generar sinergias entre los individuos y colectivos sociales, que conozcan, defiendan y promuevan el derecho a la alimentación.

Finalmente, se plantean algunos desafíos para la profesión desde la perspectiva del desarrollo e intervención social en el escenario latinoamericano.

Palabras Clave:

Políticas públicas, seguridad alimentaria y nutricional, Gerencia Social, Trabajo Social.

Abstract

The article presented here is the product of a systematization process performed by the Social work faculty advice and service center under the MANÁ project framework. This article intends to establish some reflections on the contribution of the social work as a profession, and the implementation of social food security policies in Latin American social transformations.

It will also intend to share the experience in which our faculty has worked for more than eight (8) years, and on which I hope will contribute to the debate, analysis and ethical challenges of the Social work profession in the transformation and social development of a more equitable and inclusive continent.

Food security policies in Colombia and Latin America are a recent rising issue. For nine years there were no legislation policies on food security and nutrition programs in all the 27 Latin-American Countries and the Caribbean. However, since 2003 Latin America has made progress on creating these policies; Argentina was the first country to sign a food security program law, followed by Brazil, Chile and then Colombia. There are also many other countries currently working on these issues. Regardless of a law it is important to highlight the progress made by Brazil and Colombia as countries which have managed to develop and implement many policies of food and nutrition security programs. It is necessary to understand that while no law has been signed in Colombia, the food and nutrition security programs and policies have already been implemented in, regions, municipalities, and government across the country.

The article shows how the Social management contributes to the construction of a more just and equitable society. It particularly presents the development of social work as a profession which has managed to greatly influence local and national contexts, promoting a family - state - society share responsibility, to make food security programs a priority in their agendas and development programs. And highlight its leading role to generate synergies between individuals and society who know, defend and promote the right to food security programs.

Finally, there are some challenges for the social worker from the perspective of development and social intervention in the Latin American scenario.

Keywords:

Public Policy, Food Security and Nutrition Programs, Social Management, Social Work.

La desnutrición: un problema global con expresión regional

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio -ODM- trazados por la Organización de Naciones Unidas -ONU- en el año 2000, plantearon claramente, que el mundo entero debe incorporar políticas públicas tendientes a mejorar la calidad de vida de la población vulnerable, especialmente de los países pobres.

El primer objetivo del milenio precisa erradicar la pobreza y el hambre del mundo, las metas definidas para que este se cumpla entre 1990 y 2015 son: 1) Reducir a la mitad el porcentaje de personas con ingresos inferiores a un dólar. 2) Alcanzar el empleo pleno y productivo y el trabajo digno para todos, incluidas las mujeres y los jóvenes y 3) Reducir a la mitad, el porcentaje de personas que padecen hambre. En el cuarto objetivo del milenio se define la necesidad de reducir la mortalidad infantil, cuya meta apunta a reducir en dos terceras partes la mortalidad de niños menores de cinco años, durante el mismo periodo (Organización panamericana de la salud).

En este contexto se reconocen aspectos que, de manera directa, afectan la población en condiciones de vulnerabilidad social, económica, política y cultural. Se identifican aspectos vinculados, en su mayoría, a la exclusión y la pobreza, entre ellos la inseguridad alimentaria que se presenta como una de las mayores causas de la desnutrición.

La inseguridad alimentaria agrupa distintos componentes que, sumados, ponen en riesgo la salud de las personas. En primer lugar, la falta de acceso a los alimentos, asociada a ingresos insuficientes para la adquisición de la canasta básica alimentaria, a la creciente concentración de la propiedad de la tierra, agregada al abandono de campos de cultivo, al desplazamiento de la población campesina productora de alimentos y a la institucionalidad rural desarticulada y carente de capacidad para atender, sistemáticamente, las demandas de las poblaciones campesinas, en cuanto a desarrollo tecnológico, de crédito e infraestructura. La no disponibilidad de alimentos, relacionada con la baja capacidad de la agricultura nacional para abastecer el mercado interno, con el desgaste de suelos por su inadecuado uso (ganadería extensiva, maderas, entre otros), lo que provoca migración de la población campesina

e importación de alimentos, principalmente, cereales y oleaginosas, y con los sistemas inapropiados de gestión logística para transportar y administrar graneles, sumado a los altos costos logísticos del sistema de abastecimiento por insuficiencia y mal estado de la infraestructura vial. (Vallejo, 1990).

Las condiciones de inseguridad alimentaria en el mundo son alarmantes. La Organización para la Alimentación y la Agricultura -FAO-, en el informe “El Estado de la Inseguridad Alimentaria en el Mundo” de 2010, calculó que existen 925 millones de personas en esa situación, de los cuales 19 están en los países desarrollados, 37 en Cercano Oriente y África del Norte, 53 en América Latina y el Caribe, 239 en África subsahariana, y 578 en Asia y el Pacífico, casi un 16% de la población de los países en desarrollo. Esto, debido a distintos fenómenos, entre ellos, al reciente aumento de los precios en los alimentos, conflictos armados, catástrofes naturales, recursos económicos escasos, medios de subsistencia insostenibles, sumados a los bajos niveles de gobernabilidad de los países, que de manera directa, aumentan la cifra de personas pobres en el mundo. Lo que muestra que el crecimiento económico de los países no ha sido suficiente para eliminar el hambre en los 15 años planteados a partir de la declaración de los Objetivos del Milenio. (Organización de las naciones unidas para la agricultura y la alimentación, 2010).

La mayor afectación frente a las condiciones de inseguridad alimentaria en los distintos territorios la padecen los sectores rurales, en los cuales, los niveles de desarrollo son precarios y gran parte de la población tiene necesidades básicas insatisfechas. La desnutrición es un problema que afecta a millones de personas en el mundo, el Instituto de Investigación en Política Internacional Alimentaria publicó el informe de Índice Global del Hambre 2010, donde se planteó que el hambre es la causa principal de la desnutrición infantil mundial y, casi la mitad de los afectados son niños. (IFPRI International food policy research institute, 2010).

En América Latina y el Caribe, “El hambre y la desnutrición afectan cerca de 53 millones de personas (10%). Casi 9 millones de niñas y niños menores de cinco años (16%) padecen desnutrición crónica o retraso en talla. De los países de la región, Guatemala registra la más alta prevalencia de niños con desnutrición crónica (49%), seguido de Honduras (29%) y Bolivia (27%)”. (Programa Mundial de alimentos, 2013).

En Colombia, al igual que en el resto del mundo, la causa mayor de la desnutrición está relacionada con la inseguridad alimentaria. Según la Encuesta Nacional de la Situación Nutricional -ENSIN- en el año 2005 el 40,8% de los hogares en todo el territorio nacional se encontraba en situación de inseguridad alimentaria, de ellos el 26% con inseguridad leve, el 11,2 % moderada y el 3,6% severa. Para el 2010 la ENSIN reveló que el 42,7% de los hogares en Colombia se encontraban en condiciones de inseguridad alimentaria, de los cuales 27,9% en inseguridad leve, el 11,9% moderada y el 3,0% severa, mostrándose una tendencia ascendente de afectación para la población más vulnerable del País. (ICBF Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, 2010).

En los últimos años se han formulado políticas públicas de orden nacional para mejorar las condiciones de seguridad alimentaria y nutricional. En tal sentido el Documento CONPES (Consejo Nacional de Política Económica y Social) 113 de 2008 de Seguridad Alimentaria y Nutricional, y la ley 1098 de 2006 Código de Infancia y Adolescencia, fueron formulados para aunar esfuerzos de las distintas administraciones y asumir los retos planteados en los Objetivos del Milenio. No obstante, la situación es crítica.

Más de una década aportando a la solución del problema en Antioquia

El Departamento de Antioquia ha venido enfrentando el problema con fuerza, sobre todo en la última década, prueba de ello es la política pública que se ha venido construyendo con anterioridad y que se materializa en las ordenanzas 17 de 2003 y 27 del mismo año, con las cuales se adopta el Plan de Mejoramiento Alimentario y Nutricional de Antioquia MANÁ como Política Pública para la Seguridad Alimentaria y Nutricional de todo el Departamento, a partir de la identificación de aspectos que afectan la nutrición de su población, especialmente, de los menores de catorce años con su entorno familiar, que se encuentran en condiciones de vulnerabilidad socioeconómica clasificadas dentro de los estratos 1, 2 y 3.

Los resultados del estudio sobre el Perfil Alimentario y Nutricional de Antioquia realizado en el 2004, mostraron que alrededor del 77% de las familias antioqueñas se percibían en algún grado de inseguridad alimentaria al interior de sus hogares (Gobernación de antioquia, 2004), y hallazgos más recientes de la Encuesta de Calidad de Vida en el 2009 mostraron que el 56,4% de los hogares se encontraban en situación de inseguridad alimentaria. En el mismo sentido, se reconoce como causante de la problemática de la inseguridad alimentaria y la desnutrición en el Departamento, el conflicto armado, que genera desplazamiento forzado en el territorio, tanto en zonas rurales como urbanas, obligando a las personas, sobre todo población campesina, a abandonar sus tierras.

Aunque las derivaciones del desplazamiento son múltiples para las personas que se enfrentan con esta realidad, el padecimiento de hambre por falta de alimentos en esta población es una de los aspectos más graves, pues los desplazados se enfrentan a condiciones extremas de pobreza debido al desarraigo al que son sometidos. Por lo tanto, se define que, buena parte del territorio antioqueño se encuentra en riesgo o vulnerabilidad con respecto a la seguridad alimentaria.

Además de las problemáticas señaladas anteriormente, se identificaron problemas de carácter social y cultural en torno a la Seguridad Alimentaria del Departamento, entre ellos cabe mencionar las prácticas alimentarias inadecuadas, ya sea por el bajo nivel educativo de las madres, la escasa orientación a nivel familiar y escolar sobre la importancia de la alimentación y la nutrición, el incremento en el número de gestantes con alto riesgo nutricional y la cultura alimentaria expresada en inadecuados hábitos, actitudes y prácticas frente al consumo de alimentos. Lo cual ha sido agravado por los medios de comunicación, la disminución en el periodo de la lactancia materna exclusiva, las prácticas inadecuadas en la distribución de los alimentos en el hogar, con la disminución de la cantidad de los mismos especialmente en las niñas.

Trabajo social y gerencia social en la formulación y ejecución de políticas públicas

Un sueño hecho realidad: MANÁ hoy es Política Pública

Durante la coyuntura electoral de elección de gobernador para Antioquia, periodo 2001-2003, los candidatos al cargo viajaron a distintas zonas del departamento, y en su acercamiento con las comunidades, identificaron que uno de los mayores problemas a resolver era la alta tasa de mortalidad por y asociada a la desnutrición en niños y niñas menores de cinco años. La propuesta de gobierno del entonces Gobernador electo incluyó una estrategia para mejorar la seguridad alimentaria en algunos municipios priorizados del Departamento.

Para volver operativa la estrategia se creó la *Gerencia Social de Seguridad Alimentaria y Nutricional* como una dependencia de la Dirección Seccional de Salud de Antioquia, con participación de un trabajo interdisciplinario e intersectorial: agentes sociales comunitarios, Secretarías de Salud, Planeación, Educación, Agricultura y Equidad de Género, y algunas universidades de la ciudad; a través del cual se diseñó el Plan Departamental de Seguridad Alimentaria y Nutricional, mediante la metodología de Planeación Estratégica Situacional, PES, cuyo resultado fue la definición de los nudos críticos y los ejes temáticos o líneas de acción a ser desarrolladas.

El plan se formuló con el objetivo de mejorar la situación alimentaria y nutricional de la población más vulnerable de los niveles 1y 2 del Sisbén, a través de una **estrategia integral de organización y participación social** impactando, especialmente, niños y niñas menores de 14 años de edad y sus familias. Esta estuvo liderada, fundamentalmente, por profesionales de Trabajo Social y otras disciplinas sociales, como sociólogos, antropólogos y psicólogos. En el 2002, la estrategia de seguridad alimentaria fue desarrollada en seis ejes de intervención:

- Desarrollo de alternativas comunitarias de complementación alimentaria.
- Inducción a los servicios de salud.
- Promulgación de pactos por la infancia.
- Sistema departamental de vigilancia alimentaria y nutricional.
- Desarrollo de proyectos productivos generadores de seguridad alimentaria.
- Promoción de proyectos pedagógicos.

El Plan inició en 30 municipios, los cuales fueron priorizados por presentar un número mayor de muertes por desnutrición, comparado con el promedio departamental. En ellos se dio inicio al Plan a través del Eje de Complementación Alimentaria y, posteriormente, fueron integrándose los demás ejes. Finalizando el 2003, el Plan empezó a ser visible para instituciones y actores sociales departamentales, como Corantioquia, Cornare y la Federación Nacional de Cafeteros, quienes se vincularon a este en convenio con la Gerencia Social de Seguridad Alimentaria, lo que permitió intervenir 53 municipios más. En ese mismo año, y mediante la Ordenanza No. 17 del 24 de noviembre, el Plan MANÁ fue adoptado por la Asamblea Departamental como Política Pública de Seguridad Alimentaria y Nutricional. En el año 2004, dando continuidad al Plan, la Gobernación de Antioquia, estableció una alianza estratégica con el Instituto Colombiano de Bienestar familiar –ICBF-, logrando así, llegar a todo el territorio departamental.

El trabajo realizado por la Gerencia Social tuvo tal impacto en el territorio nacional, que el país lo convirtió en *Política Pública* a partir de lo trazado por el Consejo Nacional de Política Económica y Social, CONPES Social 113 del 2007, que reconoció la necesidad de que la seguridad alimentaria fuera una preocupación constante, ya que interviene no solo en el desarrollo humano sino también en la seguridad nacional, es decir, que afecta tanto el bienestar individual como el bienestar general en tanto es función y misión del Estado, bajo el Estado Social de Derecho, garantizar la seguridad alimentaria.

Los ejes rectores del Plan fueron reformulados como programas, con un enfoque de atención integral y de derechos, dándole continuidad a los procesos de asesoría y acompañamiento en los 125 municipios de Antioquia, por medio de profesionales de campo expertos en temas de salud, desarrollo social y agrícola, con los cuales el Plan ha fortalecido

la Políticas de Seguridad Alimentaria y Nutricional en el Departamento. En el periodo 2008-2011, el Plan logró vincular nuevos actores sociales estratégicos para la formulación de Planes Locales de Seguridad Alimentaria, en los que se articularon diferentes sectores (privado, público, académico y sociedad civil organizada) para el fortalecimiento del tejido social alrededor, y la reducción del hambre y la desnutrición, mediante la creación de estrategias para mejorar la disponibilidad, el consumo y el aprovechamiento de los alimentos. Se definieron también, acciones de prevención en las comunidades, contemplando la entrega del complemento alimentario a gestantes, continuando con la formación y capacitación de familias, estudiantes y líderes comunitarios para generar una nueva cultura alimentaria en el Departamento.

Nutrición con Buen Trato: Un programa que valora el saber local

Nutrición con Buen Trato es un programa transversal a los demás que componen el Plan Departamental de Seguridad Alimentaria y Nutricional, pues si bien la alimentación es un derecho fundamental de los seres humanos y satisfactor esencial para la supervivencia, la nutrición tiene un componente afectivo que favorece el aprovechamiento biológico de los alimentos y el desarrollo psicoafectivo y emocional de quien se alimenta.

El programa da continuidad al eje Pactos por la Infancia, que inicialmente, se nombró dentro del Plan de Seguridad Alimentaria y Nutricional y que, en la actualidad, desarrolla tres estrategias relevantes: la formación de agentes multiplicadores, el fortalecimiento de los grupos bases municipales y la implementación de las políticas públicas de seguridad alimentaria y nutricional en los diferentes municipios del departamento de Antioquia.

Estas acciones se han desarrollado mediante el compromiso y articulación de las administraciones municipales, las instituciones públicas y privadas y **la comunidad**, resaltando la participación de la familia como escenario donde, de manera primordial, se debe garantizar el derecho a la alimentación.

Mediante la estrategia de formación de agentes multiplicadores, se han generado cambios sociales y culturales en las comunidades, donde la

violencia y el maltrato han estado arraigados en las prácticas cotidianas de crianza de los hijos, y las relaciones entre adultos y menores de edad han estado mediadas por el autoritarismo y las carencias, no sólo materiales sino también afectivas. Es así como se ha enfocado el trabajo formativo a la práctica de valores, derechos y deberes dentro del hogar, la generación de conciencia en las familias sobre la importancia de la alimentación y la nutrición para el adecuado desarrollo de los hijos, la modificación de todo tipo de maltrato, y la generación de alternativas de autogestión familiar que favorezcan el acceso y la disponibilidad de los alimentos.

Los agentes multiplicadores cumplen funciones muy importantes en sus comunidades, de formación y de control de las diferentes estrategias, como lo son la entrega de los complementos alimentarios Maná Infantil y Maná Escolar, donde realizan una regulación frente a su entrega oportuna y el adecuado manejo que deben darle las familias al complemento dentro del hogar. Igualmente, cumplen una función vital como articuladores con la comunidad, de las instancias municipales y las instituciones, en el desarrollo de acciones y estrategias que permitan fortalecer la seguridad alimentaria y nutricional de la población infantil en sus contextos locales.

Logros del programa

El programa fundamentado en el Buen Trato, ha tenido un impacto efectivo en la transformación de la realidad humana, mediante la promoción de valores y estilos de vida saludables, que disminuyen las consecuencias de la inseguridad alimentaria y nutricional, pues el hambre no solo es consecuencia de situaciones macroeconómicas o inequidad, sino además, debido a arraigos y tradiciones culturales, relacionadas con hábitos y estilos de vida inadecuados y falta de democracia al interior de las familias.

El Plan de Seguridad Alimentaria y Nutricional MANÁ, a través de su Programa Nutrición Con Buen Trato, ha logrado incidir de manera positiva dentro de los contextos locales, promoviendo la corresponsabilidad familia-Estado-sociedad, para que la Seguridad Alimentaria y Nutricional sea una prioridad dentro de sus agendas y programas de desarrollo, además, para generar sinergias entre los individuos y colectivos sociales, que conozcan, defiendan y promuevan el derecho a una alimentación adecuada.

Esto ha requerido un importante esfuerzo por parte del equipo de la Gerencia Social, y muy especialmente, por los profesionales de Trabajo Social en los procesos de intervención con los funcionarios públicos de las administraciones y organizaciones de la sociedad civil, generando conocimiento sobre el tema para gestionar, técnica y políticamente, sus actuaciones. Es claro que esta tarea no ha sido fácil, respecto a que las prioridades de muchos gobiernos locales giran en torno a otras necesidades, lo que ha limitado las acciones realizadas desde el Programa; no obstante, es este el reto al que nos enfrentamos y la situación que nos compromete a seguir trabajando, porque la seguridad alimentaria y nutricional, sea primacía en los municipios y que sea tarea de todas las personas que, de manera directa o indirecta, inciden en la crianza de niños y niñas, una cultura generalizada donde la alimentación sea un valor que no excluya a nadie.

El programa, a través de otra de sus líneas de intervención, el fortalecimiento de los grupos base municipales, ha promovido la coordinación interinstitucional, por medio de la coherencia y articulación de los actores implicados en el tema de Seguridad Alimentaria y Nutricional, partiendo de la construcción de instancias de participación permanentes -Submesas SAN-, representadas en actores como, los agentes multiplicadores, los directores locales de salud, los integrantes de los Comités Municipales de Política Social (CMPS), los Comités Veedores, coordinadores de Nutrición con Buen Trato, así como otros actores institucionales que hacen presencia en el municipio, todos ellos han colaborado de manera protagónica, en la generación de acciones locales dirigidas al mejoramiento de las condiciones de vida de los niños, niñas y adolescentes.

Los agentes multiplicadores del buen trato, se han convertido en agentes de cambio, siendo un respaldo de capital humano para los procesos a favor de la niñez dentro de cada localidad, y han ganado, paulatinamente, espacios dentro de las agendas municipales, siendo participantes activos de los CMPS y Submesas de Seguridad Alimentaria. Formación de agentes municipales en derechos y deberes de la infancia, que hace énfasis en alimentación y buen trato, en el marco de la Ley 1098 de 2006, con enfoque de derechos, buscando la garantía de los mismos y su restablecimiento si fueren vulnerados.

Nutrición con Buen Trato ha movilizadado, desde las esferas comunitarias e institucionales de los 125 de los municipios del departamento de Antioquia,

la realización de acciones conjuntas en torno a la Seguridad Alimentaria y Nutricional, logrando que reconozcan que, invertir en la nutrición de la población infantil, es desarrollar el **capital social**, y garantizar el progreso de las nuevas generaciones.

Los Planes Locales de Seguridad Alimentaria y Nutricional se han convertido en la carta de navegación de los municipios en torno al tema, pues allí ven visibilizadas las necesidades sociales, los objetivos económicos y políticos, además de la promoción del desarrollo de cada uno de los municipios del Departamento. En la actualidad, se ha brindado asesoría y asistencia técnica en la construcción de 65 Planes Locales de SAN, que han dado respuesta a la integración social, focalizando los grupos poblacionales más vulnerables, facilitando espacios de acción e interacción de todos los grupos poblacionales, además de promover alternativas de solución a la problemáticas de inseguridad alimentaria y nutricional. Estos Planes Municipales han partido de la revisión intersectorial de la situación alimentaria y nutricional de cada localidad, definiendo las actividades para enfrentarla, determinando las instituciones responsables dentro del contexto y las diferentes fuentes de financiación; han sido formulados con el fin de garantizar un abordaje interdisciplinario que proporcione soluciones integrales.

Las acciones definidas en los Planes Municipales de Seguridad Alimentaria y Nutricional, se ven concretadas al integrarlas a los planes de desarrollo, planes de acción u operativos de los sectores o instituciones involucradas en su ejecución, como es el caso del Plan Local de Salud Pública, formulado por la Dirección Local de Salud, el Proyecto Educativo Municipal (PEM), el Programa Agropecuario Municipal PAM, entre otros.

Igualmente, se ha orientado a las familias y comunidades beneficiadas para la constitución de veedurías para el control social de la ejecución de los planes municipales de seguridad alimentaria y nutricional, las cuales son promovidas y apoyadas por las administraciones y personerías municipales.

Encuentros de Cuidado MANÁ POR TI

Los encuentros de Cuidado MANÁ POR TI, son una estrategia novedosa diseñada por la Gerencia Social, desarrollada mediante la articulación de acciones a nivel interinstitucional y la gestión social, con el objetivo de

brindar atención e intervención integral a las comunidades, especialmente a los niños, niñas, adolescentes y mujeres. Los encuentros se realizan a partir de la metodología carrusel, con bases en localidades: se brinda atención, promoción y prevención desde las áreas de nutrición, salud, trabajo social, vacunación, salud sexual y reproductiva, higiene oral, desparasitación, crecimiento y desarrollo, entre otros. Los espacios son acondicionados con diferentes materiales lúdicos y pedagógicos que favorecen el interés y aprendizaje por parte de las familias.

Agentes Multiplicadores Indígenas (AMI)

Desde el 2009, se inició el proceso de formación a la población indígena, siendo una de las experiencias más significativas para promover la Nutrición con Buen Trato con enfoque diferencial en el Departamento. De forma articulada, los profesionales de campo de la Universidad Pontificia Bolivariana, en su mayoría trabajadores sociales, y otros actores en el territorio, se dieron a la tarea de generar un modelo de intervención, más pertinente y cercano a la cultura y costumbres de los grupos indígenas. Esta iniciativa se desarrolló a partir de un primer diagnóstico realizado en la comunidad indígena Jaikerazabi (Etnia Emberá Katios en Mutatá, Antioquia -Urabá-), donde se encontró que el consumo del complemento alimentario entregado, hacía las veces de “golosina”, desvirtuándose su propósito debido a la ausencia de procesos educativos y de información adecuados a sus costumbres y lenguaje.

A partir de esta experiencia, se extendió la intervención a otras de comunidades del Departamento, donde se capacitaron agentes multiplicadores indígenas, grupos conformados por hombres y mujeres entre 16 a 60 años, de los cuales algunos son madres comunitarias. También los gobernadores, líderes y educadores indígenas fueron capacitados en las diferentes temáticas relacionadas con la seguridad alimentaria y nutricional, los derechos y deberes de la infancia, desde el enfoque de ciclo de vida y prevención y mitigación del riesgo, involucrando los usos, costumbres y pautas de crianza propios de sus culturas.

Red de Seguridad Alimentaria y Nutricional -RED SANA-

La RED SANA se construyó para garantizar el acompañamiento a los Grupos Base Municipales, se promueve como una vía de construcción colectiva e intersectorial, en tanto se considera que los esfuerzos de articulación no siempre son exitosos y se requiere, no solo de la motivación de las instituciones para vincularse a la Red, sino además, de la creación de procedimientos legítimos en cada localidad territorial que permitan su fortalecimiento y ayuden a desarrollar propuestas articuladas, con metas de trabajo y agendas efectivas de programación periódica, donde los distintos actores estén incluidos y tengan conocimiento de sus aportes específicos en el accionar municipal.

Consejo Temático Departamental de Seguridad Alimentaria y Nutricional -CTSAN-

El programa Nutrición con Buen Trato participa, activamente, del Consejo Temático Departamental de Seguridad Alimentaria y Nutricional, el cual está conformado por todos los actores que, en el territorio regional, realizan labores en torno a la seguridad alimentaria y nutricional de la población; hacen parte de él, secretarías de la Gobernación, entidades públicas y privadas, la academia, Organizaciones No Gubernamentales (ONG), y otros sectores. A través de él, se han focalizado las inversiones públicas y privadas en torno al tema de Seguridad Alimentaria dentro del Departamento, además de evaluar los planes y programas formulados por medio de las redes, mesas o comités temáticos en torno a la SAN.

Desafíos para la profesión de trabajo social y la gerencia social

- La Gerencia Social tiene, entre sus múltiples responsabilidades, aportar a la formulación, ejecución y evaluación de Políticas Públicas que

- favorezcan el desarrollo social en los contextos local, regional y nacional.
- Los trabajadores sociales tenemos el reto de generar procesos participativos y deliberativos que propicien la inclusión de la ciudadanía y que respondan, de manera efectiva, a problemáticas sociales relevantes a partir del conocimiento y necesidades de las comunidades.
 - Es necesario innovar metodologías que generen valor público, construcción de ciudadanía y democracia, que aporten a la generación y consolidación del capital social de las comunidades.
 - Se nos plantea, en el escenario social, vincular el “que-hacer” profesional a procesos de veeduría ciudadana y trabajo interinstitucional que favorezcan el buen uso de los recursos públicos.
 - Los trabajadores sociales, en el ejercicio de la gerencia social, debemos potenciar el desarrollo de competencias orientadas a un pensamiento gerencial estratégico, adaptable a los cambios y necesidades del contexto, y proactivo, que aporte al desarrollo social sostenible.
 - Se requiere, por lo tanto, emprender procesos de planeación estratégica que promuevan la articulación entre múltiples actores, organizaciones e instituciones, y le apuesten a un aprendizaje de corte transformativo que fomente procesos de cambio social.
 - En el ámbito académico de la profesión de Trabajo Social, se hace obligatorio y necesario establecer espacios de reflexión y diálogo en torno al desarrollo de nuevos enfoques y gerenciamiento de las políticas sociales, y apostarle, decididamente, a la formación y enseñanza de la Gerencia Social, máxime con la escasa formación existente en el contexto latinoamericano.

Bibliografía

- Alarcón, A. M., Astudillo, P., Barrios, S. y Rivas, E. (2004). Política de salud intercultural: Perspectiva de usuarios mapuches y equipos de salud en la IX región, Chile. *Revista Médica de Chile*, 132, 1109-1114.
- Carmona, J., Correa, A. M. y Alcaraz, G. M. (2003). Población, alimentación y estado nutricional entre los tules (kunas) del resguardo Caimán Nuevo (Turbo y Necoclí; Antioquia, Colombia). *IATREIA* 2005, 18(3), 259-278.
- CIOMS. (2007). International Ethical Guidelines for Biomedical Research Involving Human Subjects. *Código de Infancia y Adolescencia. Ley 1098/Colombia, 2006*. Bogotá DC.

- Consejo Nacional de Política Económica Y Social, CONPES 113/2008. Departamento Administrativo Nacional de Estadística-DANE. República de Colombia. Censo 2005.
- Desnutrición Crónica en América Latina y el Caribe. Disponible en Internet:http://www.onu.org.pe/upload/infocus/pma_desnutricioninfantil.pdf. Consultado marzo 17 de 2011.
- Estupiñán, J. G. y Hernández, A. (2006). Centro de Formación, Consultoría y Psicoterapia. Síntesis preparada para el Congreso del ICBF sobre violencia familiar, Bogotá, 2006.
- García, J., Cossio, L. (2010). La Sopa con Buen Trato sí entra. Revista universitas científica Enero-Junio 2011, XIV (1), 40 - 43. Universidad Pontificia Bolivariana.
- Gerencia de Asuntos Indígenas. Gobernación de Antioquia. Censo de Población Indígena de Gerencia de Asuntos Indígenas. Política Pública Departamental de Reconocimiento y Respeto de los Derechos de los Pueblos Indígenas del Departamento de Antioquia. Diagnóstico General. 2004.
- Gobernación de Antioquia, Gerencia de Asuntos Indígenas, IKALA. Diagnóstico Etnográfico de la Guía Práctica de Actividades para niños preescolares. ICBF. 2008.
- Gobernación de Antioquia, U. de A., Escuela de Nutrición y Dietética. (2004). Investigación Perfil Alimentaria y Nutricional de los hogares del departamento de Antioquia, Gobernación de Antioquia, DSSA Plan Maná.
- IFPRI. (2010). Índice Global del Hambre. El desafío del hambre. Énfasis en la crisis de la subnutrición infantil.
- Programa Mundial de alimentos. (Marzo de 2013). *La desnutrición crónica en América Latina y el caribe*. Disponible en Internet: http://www.nu.org.bo/wp-content/uploads/2013/03/pma_desnutricioninfantil.pdf. Recuperado el mayo 15 de 2013.
- MANÁ. (2009). Manual para la Atención Integral de los Niños y Niñas con desnutrición. UPB.
- OIA. (2008). Guía práctica sobre culinaria de alimentos propios y en proceso de apropiación por parte de las comunidades indígenas Emberá de occidente. Medellín.
- OIA. (2007). Volver a Recorrer el Camino, Política Organizativa de los Pueblos Indígenas de Antioquia.
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2010. Disponible en Internet: [Http://www.fao.org/docreo/013/i1683s/i1683s00.htm](http://www.fao.org/docreo/013/i1683s/i1683s00.htm). Recuperado el 13 de marzo de 2013.
- OMS, Ministerio de Protección Social y Organización Panamericana de La Salud. (2010). Curso para Agentes Comunitarios en salud. Guía para el facilitador.

Organización Panamericana de la Salud. Objetivos de desarrollo del milenio, una mirada desde América Latina y el Caribe. Disponible en Internet: <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/21541/capitulo5.pdf> Recuperado febrero de 2013

Pineda, R. y Gutiérrez, V. (1999). Criaturas de Caragabí. Editorial Universidad de Antioquia

Vallejo, C. (2008). Informe sobre avances en el derecho a la alimentación Colombia. Disponible en internet <http://www.bvsde.paho.org/texcom/nutricion/infcol.pdf> recuperado febrero de 2013